

3. COORDINADORA DE COLECTIVOS LUCHA AUTONOMA

3.1 LUCHA AUTONOMA NACIO EN LA CASA DE CAMPO

Cuando las dudas te acechan
Frío en tu cabeza, ¿ Dónde está tu conciencia ?
La realidad te golpea
Y tu sólo piensas que estamos rodead@s
Darte y darte contra el muro
Una y otra vez te ha desmoralizado
Piensas que para que luchar,
si no sirve para nada y no vamos a ningún lado (...)

A Degüello: «DUDAS»

En 1990, el movimiento autónomo madrileño es tan pequeño que se basa en contactos personales: cada vez que surge un tema por el que trabajar, se llaman una o dos personas de cada grupo y se monta una reunión. Las primeras reuniones de lo que sería la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma se hacen así: más que una reunión de colectivos o de representantes de grupos, son reuniones de personas a título individual, algunas organizadas en colectivos.

Las reuniones son muy informales, en un trozo de césped en la casa de campo. En ellas se valora que los grupos, las personas, llevan un año o dos trabajando juntos, haciendo conciertos, organizando movilizaciones. La forma de funcionar y muchos planteamientos son similares en todos los colectivos. *La práctica había demostrado que podíamos trabajar juntos, y ya que trabajábamos juntos de hecho decidimos hacerlo de derecho, darle una estructura formal y mayor continuidad. Esto se tradujo en darnos un nombre y reunirnos cada sábado para informarnos de las actividades que realizaba cada grupo, intentar coordinarlas y preparar alguna movilización o acción conjunta.*

En las reuniones participan los colectivos KLAS de Moratalaz, KAJ de Adelfas-Pte Vallecas, KAIRA de Quintana-Pueblo Nuevo, KRA del Paseo de Extremadura y el boletín de resistencia y contrainformación Molotov. Todos los colectivos menos KLAS deciden formar la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma.



LUCHA AUTONOMA CONCLUSIONES JORNADAS FUNDACIONALES, 1990

«Los puntos básicos que nos unen son: la autoorganización y la asamblea como órgano decisorio, el antiautoritarismo, el rechazo de toda jerarquía o vanguardia y el planteamiento de alternativas de lucha y de organización que nos unan dentro de una línea anticapitalista y antipatriarcal. La lucha política no debe ser solo el modo de conseguir un mundo mejor para el futuro, debe afrontar las necesidades inmediatas de los individuos y ser, asimismo, un medio de transformación interna de los mismos, y de sus relaciones. Dentro de Lucha Autónoma hay diferentes formas de pensar y distintos colectivos pero esto no debe servir para paralizar los movimientos sino para enriquecerlos y generar debate.

Lo fundamental en el movimiento autónomo y lo que rompe con la tradición de la izquierda es que no pretende estar en posesión de ninguna verdad y no solo tolera sino fomenta la discrepancia. Así, no tenemos problema de firmar nuestros carteles con la A, la hoz y el martillo y la estrella.

- La crítica al vanguardismo, a los partidos y a los sindicatos se lleva a cabo por una práctica organizativa asamblearia antijerárquica y antiautoritaria que sea efectiva y funcione.

- No pretendemos una organización a la que se una la gente que piense igual, sino extender las ideas de la autoorganización y autogestión.

- Creemos que los problemas cotidianos de la gente son fruto de las relaciones sociales que nos impone el sistema. Queremos desarrollar la crítica al sistema desde estas batallas cotidianas.

- La revolución empieza por uno mismo. Debemos empezar por transformar nuestras relaciones personales y nuestro entorno más cercano. La revolución se hace día a día.»

Los tres modelos organizativos del movimiento autónomo

A finales del año 90, el movimiento autónomo madrileño presenta tres niveles de organización.

El primero lo forman militantes con mucha formación y experiencia, que se juntan para campañas puntuales organizados en estructuras informales o difusas.

El segundo nivel está compuesto por colectivos autónomos con altibajos, pero con estructuras formales.

El tercer nivel de organización es el formado por los colectivos coordinados en Lucha Autónoma, que tienden hacia un trabajo más continuo y estructurada con reuniones periódicas, acuerdos de funcionamiento... El colectivo más numeroso no pasa de 8 personas.

Los tres modelos de organización trabajan conjuntamente y los militantes pasan de una manera de organizarse a otra sin dificultad.

